

siglo XIX, emancipándose de una nación vieja, hija de la edad media, aherrojada por instituciones monárquicas absolutas i por el fanatismo. A un pueblo joven zanjando los cimientos de su nacionalidad, gobernándose por sí mismo i realizándose este pensamiento de Hidalgo en su *Manifiesto*: “Fomentarán [los Gobernantes de México] las artes, se avivará la industria, haremos uso libre de las riquísimas producciones de nuestros feraces países y á la vuelta de pocos años, disfrutarán sus habitantes de todas las delicias que el Soberano Autor de la naturaleza ha derramado sobre este vasto continente.” Rotas las cadenas de la agricultura, la industria i el comercio, i sobre todo, rotas las cadenas del pensamiento i de los libros. México entrando en tratados de fraternidad con las naciones extranjeras, lo que nunca se habia visto; i mediante las vias postales, el telégrafo i los ferrocarriles, las ciencias, las artes i la colonización de Europa i de Norteamérica entrando en México, para ser las maestras i educadoras de esta nación joven i que disfrutara de todas las comodidades i placeres de la sociedad. “La noche será mi luz.”

Sus Reminiscencias Literarias.

ES costumbre de todos los hombres de letras recrearse en sus ratos de ocio recordando lo que han leído: las sabias doctrinas, los hechos heroicos, los pensamientos sublimes, las máximas i sentencias morales, aun los lances cómicos i anecdóticos, i en general, las cosas mas notables que han leído en sus libros i se les han quedado grabadas en la memoria.

Varios son los elementos que producen el modo de ser de un hombre toda su vida; mas para evitar la difusion, me concretaré a hablar de uno solo: los libros. Prohíbese un libro, quémese, arránquese de las manos de un hombre de talento i póngase a este en una prision; ya el alma del autor quedó en el alma del lector. Los modos de pensar, de sentir i de obrar de un hombre, su modo de ser intelectual i moral será